

Dos Legados de Jaime Eyzaguirre

Por SERGIO HUNEEUS

Al morir trágicamente en el goce de su rica madurez intelectual, Jaime Eyzaguirre deja a su patria dos legados. El primero, fruto de su mata vocación de historiador y de su insaciable sed investigadora, es y será intransferible porque el destino se lo llevó cuando debía aún recorrer los lustros que precisaba su imaginación para moldear, revisar y poner en escena severos perfiles de nuestra historia. Su estilo literario clásico, que armonizaba con la sencillez del bibliógrafo, no vibrará ya en aquellas pereidas de la vida nacional que Eyzaguirre debió escribir. Sólo el primer volumen de su "Historia de Chile" alcanzó, hace cuatro años, a conquistar nuestras letras y versos, con cortina, el segundo que debía entregar a la imprenta en fechas no lejanas. Pero ésta obra de indiscutible trascendencia, que —como anotó Fernando Díaz— "debió enseñarnos lo que fuimos y somos, en la ancha perspectiva universal", quedará inconclusa porque la mano que debió darle cumple ha quedado súbitamente inerte. Los valiosos archivos, reunidos con cariño, así como la obra que debió culminar para gloria de Chile, han perdido su guía espiritual con la ausencia de Jaime Eyzaguirre. El dolor lo compartimos, pues, todos los chilenos que vemos alejarse de nuestras manos un legado intransferible.

En el curso del mes de enero próximo debía viajar, una vez más, a Sevilla, donde permaneció un guarda el Archivo de Indias, en demanda de la documentación que él supo siempre encontrar en la Madre Patria que le discernió los honores que merecía y a los cuales correspondió con justicia porque ambos —sean como nadie en Chile— a España y a sus nobles tradiciones.

Espiritu auténticamente verídico, Jaime Eyzaguirre gustaba de abocarse en la verdad secreta de todo cuanto ensenaba. Fue así como al regreso de uno de sus frecuentes viajes, llegó a Quillota un día cualquiera para agilizar, con sus propios ojos, las tareas de arqueología, política y arqueología económica

les que engalanecon al Ecuador. Nos dijo entonces, con esa sencillez que le caracterizaba: "Me he detenido aquí para conocer la verdad sobre lo que por muchos años han enseñado a través de libros y líneas". No perdió su breve estancia y salió plenamente su ferviente curiosidad de mente de las tradiciones hispánicas de nuestra América.

Pero, por suerte para nosotros, Jaime Eyzaguirre nos dejó también otro legado que es transferible y que será recogido por una plétora de discípulos que su mente de maestro logró formar a lo largo de su talento creador. Esta fase de su vida floreció en el aula universitaria y en nuestra Cancillería, donde su ejela perdurará porque su infatigable impulso de estudio y valiente defensa de nuestros derechos territoriales.

Tuvo su primer contacto con el Ministerio de Relaciones Exteriores siendo casi un niño. Trabajó allí con Félix Nieto del Río —que mucho lo admiraba— y amonció las fuentes de información para su Memoria de Licenciatura que le permitió optar con brillantez al grado de Abogado. Esta etapa de juventud, documentada a cabal y por cierto muy útil, versa sobre "Los privilegios diplomáticos" y a Gobierno lo distribuyó en aquellos años a todas sus Misiones en el extranjero. Su primera estada en la Cancillería no fue larga, porque el impetu inconfundible de sus afanes intelectuales y docentes le llevó a alejarse de ella para consagrarse a la que debía ser la meta de su vida: la cátedra y el libro.

No obstante, muchos años más tarde, e influido acaso por las especialidades en las que hasta entonces su feril inteligencia, regresó al Ministerio de Relaciones Exteriores, donde sirve como Asesor en materias diplomáticas y limitares. En estas funciones revive la "Academia Diplomática" que formó durante varios lustros desde la fecha de su lejana fundación. Allí, y al amparo de la

reestructuración del Ministerio, en 1961, reorganiza la "Academia" y le da el nombre de Andrés Bello para honrar la memoria del Ilustre Oficial Mayor bajo cuya doctrina egida se rigió la jurisprudencia y la política internacional de Chile durante casi treinta años. Como primer Director y activo impulsor de este centro de estudios, logra darle su actual "status" e importancia como organismo vector de la capacidad de los funcionarios que trabajan, dentro y fuera de Chile, en el servicio de nuestras relaciones exteriores. Eyzaguirre permanece menos de tres años en la Cancillería pero su actividad es intensa y su influencia marca una época. Dicla las cátedras de Historia Diplomática e Historia de Letras y edita el primer Anuario de la Academia. No se falta tiempo, además, para publicar obras profundas sobre nuestros asuntos limítrofes. Esta etapa, fructífera en antecedentes sólidos al Gobierno, lleva el sello de Eyzaguirre en sus monografías tituladas "Frontera histórica chileno-argentina", "Breve historia límitrofe de Chile", "El problema del Lauro", "Bolivia, país sin condonaciones" y numerosos artículos de prensa escritos en defensa de nuestra causa.

Pudo haber disfrutado Eyzaguirre, en más de una ocasión, de cargos diplomáticos que le fueron ofrecidos, pero su amor a la tierra que lo vio nacer, su dedicación al estudio y su apasionado de maestro le hicieron siempre declinar estos honores. Deja, en cambio, un legado imprescindible en defensa de los más caros intereses de la patria no sólo en los ensayos especializados a que nos hemos referido sino también en muchas de sus obras de gran envergadura como, por ejemplo, en "Chile durante el Gobierno de Errázuriz Echazarren", en la cual, sin perder la sencillez del relato, muestra al lector, en forma clara y convincente, sobre momentos delicados de nuestras relaciones con Argentina, Bolivia y Perú. Continuadores de la insaciable presencia de su labor histórica seguramente los tendrá porque inciunó la esencia de su disciplina intelectual y su entrañable amor a Chile en el alma de un grupo selecto de colaboradores y discípulos.

Dos legados Jaime Eyzaguirre. [artículo] Sergio Huneeus.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huneeus, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos legados Jaime Eyzaguirre. [artículo] Sergio Huneeus.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile